

Con motivo de los 25 años del Movimiento, desde el Consejo General se preparó una Celebración de la Palabra, la intención es que todos juntos podamos poner como ofrenda, en esta fecha, a los seglares del mundo, su compromiso con la vida, la evangelización y la iglesia allí donde nos encontremos.



Oración

Señor, conociendo tu bondad y misericordia te pedimos que sigas acompañando esta obra, fuente de la inspiración que diste a San Antonio María Claret. Como seglares, insertos en el mundo, esperamos que llames a muchos otros más hasta formar, junto al resto de la familia claretiana, un ejército de evangelizadores, para que seamos una fuerza de humanización en este mundo y este tiempo que nos ha correspondido vivir, y podamos de manera efectiva colaborar en la construcción de tu Reino.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

ESPIRITUALIDAD

La espiritualidad en general es la respuesta que se da a la necesidad de consonancia entre el espíritu divino y el humano, es así que la espiritualidad del cristiano debe relacionarse con el Espíritu Santo "Señor y dador de vida, que procede del Padre y el Hijo...y que habló por los profetas" (1). Presente desde el principio de los tiempos (Gn 1, 1), y enviado por Jesús después de su ascensión al cielo (Hch. 2, 1ss).

Su manifestación en la humanidad se ve afectada por la historia, la evolución, las diferentes culturas...etc., esta capacidad de manifestarse en la realidad de la humanidad hace que el cristiano pueda hacerlo vida en donde se encuentre y reciba su fortaleza, siempre y cuando tome conciencia de su presencia.

Existen algunos obstáculos que dificultan vivir una verdadera espiritualidad cristiana, por ejemplo el individualismo que definen en gran medida al hombre de hoy, la inmadurez generada por la superficialidad de la actualidad, el consumismo que altera los valores de vida, "y sobre todo por la falta de fe viva".

Tomando en cuenta que la espiritualidad "es una prerrogativa del pueblo de Dios, de quienes

creemos en Jesús y lo seguimos hasta edificarnos con El, la espiritualidad tiene unos rasgos peculiares:

- *Es bíblica:* Sostenida por la lectura continua de la Palabra de Dios;
- *Es Litúrgica:* alimentada por la litúrgica de la Iglesia;
- *Es cristo-céntrica:* su objetivo es la "unión con Jesús, en su relación de amor a Dios Padre, en su unción por el espíritu y en su amor salvífico y redentor hacia la humanidad;
- *Es eclesial-comunitaria:* se desarrolla cuando se vive en profunda comunión con todos los miembros de la Iglesia, abiertos a los otros creyentes y a la humanidad;
- *Es misionera:* enviada a dar testimonio y a ejercer el servicio de la caridad allí donde los seres humanos viven, trabajan, sufren y gozan, sueñan y se deprimen;
- *Es encarnada en pueblos y culturas e inserta entre los pobres:* la auténtica espiritualidad se enraiza en el alma de los pueblos que son sus culturas, va configurando la vida cristiana como vida pobre y solidaria con los pobres de la tierra, comprometida con la justicia, la paz, la integridad de la creación, porque descubre en la comunión el espacio privilegiado para experimentar al Dios cristiano". (1)

(1) CONGRESO DE ESPIRITUALIDAD CLARETIANA. Nuestra espiritualidad misionera en el camino del pueblo de Dios. Misioneros Claretianos, Roma 2002



25 años del Movimiento de Seglares Claretianos



P. Antonio Vidales cmf

Con gozo y emoción correspondo a la solicitud de la revista Seglares Claretianos que me pide evocar los momentos fundacionales del Movimiento de Seglares Claretianos. Cuando se celebran aniversarios de este tipo, es costumbre hacer memoria, y no me voy a sustraer a esa costumbre. Pero antes quiero decir que el primer sentimiento que ha de surgir en nosotros en esta celebración de los 25 años de la constitución del laicado claretiano como Movimiento de Seglares Claretianos es el de agradecimiento. Tenemos que dar gracias a Dios porque nos ha acompañado paciente y amorosamente o mejor con paciencia amorosa a lo largo de estos años. Si no somos más ni mejores, no se lo podemos achacar a El sino a la debilidad e inconstancia de nuestra respuesta a su incesante gracia.

Y, pasando a la memoria histórica, recuerdo que hace casi 30 años (en 1979), por encargo del Gobierno General, del que entonces formaba parte, asumí la responsabilidad de ayudar al laicado claretiano a organizarse, convencido de que los movimientos carismáticos necesitan cierta organización si no quieren diluirse. Y la necesitan aún más cuando líder inspirador ya no está vivo, como ocurre en el caso de San Antonio María Claret.

La asamblea constituyente del Movimiento de Seglares Claretianos (Villa de Leyva 1983) fue punto de llegada de un caminar de dos años y medio y punto de partida de los 25 años de camino que cumple ahora el Movimiento. Previamente a la asamblea de Villa de Leyva fue necesario contactar con los grupos de Asociados Claretianos, que fueron la base principal del Movimiento. Casi la mitad de estos grupos no aceptaron la nueva orientación que se les proponía, y se retiraron del proceso. Esa separación se hizo muy fraternalmente, sin ningún tipo de fricciones. Incluso todavía algunos de ellos participaron en la asamblea general de Villa de Leyva para conocer mejor el rumbo que se pretendía tomar y, después de comprobarlo, se bajaron del tren.

Otro trabajo que fue necesario hacer durante esos dos años y medio previos a la asamblea fue tomar en cuenta a los nuevos grupos que iban surgiendo en muchos lugares ya bajo la nueva orientación sugerida por el Capítulo General de los Misioneros Claretianos de 1979. Grupos que pronto llegaron a superar en número y entusiasmo a los de Asociados.

Pero la tarea más importante de este breve período de preparación de la asamblea fue la reflexión sobre la identidad del seglar claretiano, trabajo que se llevó a cabo con la participación de todos los grupos. Fruto de esa reflexión fue la redacción del Ideario del Seglar Claretiano que fue sometido a la aprobación de la Asamblea de Villa de Leyva donde recibió la redacción definitiva. En dicha asamblea colaboramos algunos misioneros claretianos como asesores, pero sin voz ni voto, para que fueran los seglares quienes pudieran expresar con toda libertad e independencia lo que pensaban acerca de su propia identidad y de su organización de cara al futuro.

Por la gracia de Dios, y lo digo así porque creo que he sido el más beneficiado de este proceso, me tocó dirigir la preparación de la asamblea y de todos sus trabajos dado que el laicado claretiano carecía entonces de toda organización y de responsables. Me entregué con entusiasmo a su desarrollo antes de la Asamblea constituyente y después de ella, durante los años en que seguí

como asesor general del Movimiento. Quizás a la vista de ese entusiasmo personal, algunos Misioneros Claretianos comenzaron a hablar del "Movimiento del P. Vidales", frase que me sonó como timbre de alarma que anunciaba un peligro. Inmediatamente traté de dar paso a otro asesor, convencido de que el Movimiento no era cosa mía, ni de la Congregación claretiana, sino del los seglares y del Espíritu que le daba alas para alzar el vuelo. Pero, no por eso dejé de seguir colaborando con el movimiento sobre todo en el campo de la formación a través de cursos y escritos que cristalizaron posteriormente en el comentario al ideario del Seglar Claretiano que todos conocen. Igualmente seguí colaborando a nivel local con la región de Bolivia y con el grupo de Seglares Claretianos de Cochabamba que ahora ha cumplido 25 años y al que he podido asesorar casi durante todo ese largo período de años.

Haciendo balance, no sé si he enseñado algo a los seglares claretianos. De lo que sí estoy seguro es que he aprendido mucho de ellos. No teorías, claro está.

Finalmente, quisiera responder a una pregunta que algunos se hacen: ¿Por qué no se ha desarrollado más el Movimiento de Seglares Claretianos? Estoy seguro de que yo no tengo la respuesta principal, pero tengo algunas respuestas de cierta validez que, por amor al Movimiento, quiero compartir. En primer lugar, el Movimiento no se ha masificado porque no se ha concebido ni ha nacido como un Movimiento de masas animado por un fuerte liderazgo individual, como ocurre hoy con los grandes movimientos, sino que ha nacido como una red de pequeñas comunidades misioneras de inspiración claretiana. Ellas son el centro del Movimiento y, por eso, se trató siempre de respetar mucho su originalidad y su autonomía. Tampoco es un movimiento devocional, sino misionero. Lo devocional suele convocar a más

personas porque, en muchos casos, es más gratificante y no conlleva un serio compromiso de evangelización.

Quizás cierto exceso de institucionalización que se ha ido dando a sí mismo el Movimiento a través de sus estatutos y de las normas complementarias ha dificultado a algunas personas enrolarse en el Movimiento, porque, lo queramos o no, somos hechura de una sociedad posmoderna caracterizada por un fuerte individualismo y por el rechazo a toda norma que quiera gobernar nuestra vida. El primer reglamento del Movimiento era deliberadamente muy breve. En su presentación se dice: "tratándose de un movimiento carismático, es lógico que los Estatutos contengan sólo la normativa mínima imprescindible que el Movimiento necesita" No dudo de que haya sido necesario ampliar la normativa, pero tiene como contrapartida la disminución de candidatos al Movimiento.

Hay que mencionar también la falta de entusiasmo de bastantes Misioneros Claretianos por el Movimiento. Su colaboración era imprescindible, sobre todo en los primeros momentos, y no siempre se contó con ella. Y, cómo no, también han podido influir, y mucho, la falta de entusiasmo de los propios seglares claretianos y del testimonio de una entrega ejemplar a la evangelización capaz de entusiasmar a otras personas y que pudiera atraer a nuevos miembros al Movimiento.

No puedo terminar esta reflexión sin recordar con cariño a los cinco miembros con los que trabajé en el primer período del Movimiento de seglares claretianos y que tanto contribuyeron a su consolidación: Yolanda Ibáñez, Ana María de Paglia, Irene Martins, Sergio Viera y Fernando López.

Para ellos y para todos los seglares claretianos un fuerte y cariñoso abrazo.



Participantes Asamblea, celebrada en Villa de Leyva.

ENCUENTRO DE FORMACION REGION BRASIL

Del 19 al 21 de Abril se llevó a cabo el Encuentro de Formación de la Región Brasil - Paraguay en la hermosa ciudad de Londrina, Paraná. Con la intención de dar continuidad al trabajo que venía realizando el Hermano Ricardo Correa, cmf., el Consejo Regional (María Baldim Casarin, Mariza Garbe y María Doralice Santana) y el Asesor religioso y Provincial de la Región Brasil (P. Oswair Chizini, cmf.), convocaron y organizaron esta reunión fraterna.

Al confortable sitio del encuentro llegaron seglares de 11 grupos todos de Brasil y 10 misioneros claretianos, lamentando la ausencia de participantes de Paraguay. El tema central del encuentro fue "LA FRAGUA" que se encargaron de llevar a cabo, de una manera muy didáctica

y amena los padres: Julio Cesar Melo Miranda de Riberão Preto y Carlos Antonio Pereira de São Paulo, quienes habían realizado el Retiro Espiritual en España en el 2007.

Como secretaria de Formación del Consejo General tuve la oportunidad de participar en este encuentro. Además de la atención y fraternidad inmejorables por parte de los seglares y los misioneros, quiero destacar la calidad de los expositores, la vinculación de los misioneros para que el encuentro fuera un éxito, la variedad y cantidad de documentos claretianos formativos e informativos que se entregaron a los asistentes y el sentimiento de familia que se acrecienta con la visita de las Misioneras Claretianas de Santo Antonio María Claret.



Por último, en un esfuerzo de hacer realidad la Misión Compartida en esta región, el P. Chiozini invita a los seglares vincularse de manera activa a las misiones que los claretianos llevan en Brasil. Como Movimiento de seglares claretianos, ansiosos de poder vivir la experiencia de corresponsabilidad, compromiso y respeto que implica la Misión Compartida, esperamos poder conocer los frutos de esta propuesta.

LA COMUNIDAD DE SEGLARES CLARETIANOS DE COCHABAMBA CUMPLE 25 AÑOS

La comunidad de Seglares Claretianos de Cochabamba (Bolivia) se inició el día 4 de junio de 1983 con un pequeño grupo de personas convocadas por el párroco de la parroquia del Corazón de María de dicha ciudad.

La formación de los miembros del grupo se ha llevado a cabo de manera sistemática por medio de actividades formativas programadas cada año en el proyecto de grupo. Casi todos los miembros del grupo hicieron también los tres años del Centro de Evangelizadores Seglares creado para la diócesis por el asesor del grupo. La misión la ha realizado cada uno, ante todo, en su propio ámbito familiar, laboral y social. Las actividades pastorales se han realizado predominantemente en la parroquia claretiana,

especialmente en el área de catequesis. Durante algunos años, buena parte del grupo ha trabajado en catequesis rural en poblaciones cercanas a la ciudad.

La comunidad ha colaborado en las distintas obras sociales promovidas por ella misma o por los misioneros claretianos.

En dos períodos alguno de los miembros de esta comunidad formado parte del consejo general del Movimiento.

Los 25 años se celebraron con una eucaristía y una convivencia posterior con participación de otras ramas de la familia claretiana.

TONIO MARÍA CLARET, Autobiografía, n. 5). Con este mismo espíritu, dejaos formar por el amor maternal de la Virgen María para que sintáis con fuerza que vuestra acción apostólica y vuestro testimonio es un corolario de la maternidad espiritual de María.

El Consejo Pontificio para los Laicos os exhorta a continuar vuestra obra evangelizadora con decisión, valentía y creatividad. Sabiéndoos presentes en 25 países del mundo, hago votos para que vuestro Movimiento se extienda a todos los rincones del mundo y, de manera particular, que crezca vuestro compromiso solidario y evangelizador con los más pobres, preocupándoos por ayudar a saciar el hambre

de pan y el hambre de Dios que se encuentra en el corazón humano.

Que este 25° aniversario de vuestra fundación os renueve en vuestro ardor por vuestra santidad y por vuestra misión, orientando a los hombres y mujeres hacia su destino trascendente y ayudándoles a desarrollar plenamente su libertad como hijos de Dios.

Con mi bendición os saludo cordialmente en Cristo,

Stanislaw Card. Ryko Presidente

NOTICIAS DEL MOVIMIENTO

CELEBRACIÓN DEL 20° ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO DE SEGLARES CLARETIANOS. ZARAGOZA, 20 -ABRIL- 2008

El día 20 de Abril se celebraban los veinte años del reconocimiento oficial del Movimiento como Asociación Internacional de Fieles.

A los seglares Claretianos de Zaragoza nos pareció importante celebrarlo y lo empezamos a preparar con mucha ilusión.

Primeramente, enviamos una carta para invitar a todas las ramas de la familia claretiana existentes en Zaragoza, incluso se publicó una nota informativa en la hoja diocesana semanal "Iglesia en Zaragoza".

Ese domingo a las 12, celebramos la Eucaristía en la Parroquia del "Corazón de María", donde buen número de Misioneros Claretianos quisieron concelebrar con los PP. Isidro Jiménez y Javier Díez, asesores de las dos comunidades de Seglares Claretianos de Zaragoza.

Los Seglares Claretianos de ambas comunidades participamos activamente durante toda la celebración y en ella tuvimos un recuerdo muy especial para todas aquellas personas que, en otros momentos pertenecieron a nuestras comunidades, pero que por diferentes circunstancias ya no están con nosotros.

También nos acompañó una representación de las Misioneras Claretianas. Más tarde, en los locales de la Parroquia, todos compartimos una



comida en un ambiente fraterno y agradable. Con el café, llegaron los agradecimientos por haber estado todos presentes, y por haber compartido este día con todos nosotros.

El P. Isidro nos obsequió a los seglares con el libro titulado "Un corazón nuevo", escrito recientemente, por el P. Alfredo M^o Pérez Oliver, conocido y querido claretiano aragonés, que se encontraba allí presente, y que también nos dirigió unas entrañables palabras.

Después, Antonio García, marido de Marisa Arrazola (SC), nos dedicó con mucho cariño a todos los seglares unas espléndidas jotas que nos llegaron al corazón.

Sin duda fue un día muy intenso, que nos hizo reforzar lazos de fraternidad para continuar mejorando en este camino compartido, gracias a todos por el apoyo y la cercanía en este día y en otros muchos momentos.

Seglares Claretianos de Zaragoza:
- Comunidad "Corazón de María"
- Comunidad "Alba"

APORTE DE LAS SECRETARIAS GENERALES

25 AÑOS DEL MOVIMIENTO DE SEGLARES CLARETIANOS

El Movimiento de Seglares Claretianos es un don, una gracia que te sale al encuentro. En mi caso, la vocación misionera laical me llevó a unos talleres formativos en la Parroquia Corazón de María de Zaragoza, allí oí que algunas personas iban a participar en un encuentro claretiano en Río de Janeiro, era el año 1979. Después se concretó la ida a la misión del Chocó, y la incorporación junto con Aurora al equipo misionero de Beté en el que participaban muchos seglares, algunas de las mujeres eran del grupo de Asociadas Claretianas que coordinaba "Justy".

En el Medio Atrato asistí a las reuniones de los seglares que preparaban la participación en el encuentro de la Zona B y la Asamblea de Villa de Leiva. Al terminar la asamblea de Villa de Leiva nos visitó Yolanda y otros seglares claretianos de Oviedo. Seguí participando en las reuniones de los seglares del equipo y con seglares de otros equipos y trabajos pastorales de los Misioneros Claretianos de Colombia Occidental.

Al asumir la Secretaría General en 1991, venía de una experiencia de trabajo a tiempo completo en la actividad misionera, había conocido y compartido con muchos seglares que trabajaban de la misma forma con los misioneros claretianos tanto en Colombia como en otros países de América. Incluso, había participado en un encuentro de Seglares Claretianos dedicados a la evangelización de tiempo completo. Para mi era y es normal que haya seglares claretianos dedicados de tiempo completo a la evangelización (misión, formación cristiana o acción pastoral), colaborando o en misión compartida con la Familia Claretiana u otras instancias eclesiales, incluso pudiendo asumir como *Seglares Claretianos una obra propia*.

Sin embargo, me encontré con un Movimiento plural, a veces con resonancia positiva o negativa hacia los seglares claretianos según fuera el recuerdo de quienes impulsaron los primeros grupos en cada país o provincia claretiana. Al hablar de la dimensión misionera o evangelizadora del seglar claretiano, muchos seglares y misioneros entendían que se trataba de ir a una misión ad gentes a otro lugar, además lo veían en mi vida, y no seguía el tema porque era imposible... Quizá me faltó persuasión pero sigue el reto de reflexionar sobre nuestro aporte evangelizador, que se refleja en la dificultad para elaborar el proyecto de grupo o comunidad.

En estos 25 años, el Movimiento ha ganado en identidad y claridad dentro de la Familia Claretiana; se ve como fruto del aporte de muchos seglares y asesores, y por supuesto obra del Espíritu Santo, que sigue suscitando la vocación seglar claretiana. Estamos convencidos de que somos responsables de acompañar y promover nuevas vocaciones, aunque la Familia Claretiana nos acompañe o apoye. Las regiones se han ido consolidando. Reconocemos que sin el impulso y apoyo decidido de los Misioneros Claretianos no existiríamos. Ahora nos queda el reto de la autofinanciación y de definir con más claridad cual es nuestro aporte a la tarea evangelizadora de la Iglesia.



Milagros Vicente Laceras, sc
Irene Martins, sc

La opción personal por ser seglar claretiano se da a finales de 1984, durante la convalecencia de una enfermedad en Medellín, que me permitió conocer y disfrutar la autobiografía de S. Antonio María Claret,... me identifiqué con vivencias, sentimientos, inquietudes e intuiciones de Claret lo que me reafirmó en la vocación claretiana y vi la importancia de los seglares claretianos. A partir de entonces viví con más claridad el ser seglar claretiano, e incluso fui delegada por el grupo del Chocó para participar en la 2ª Asamblea General en Buenos Aires y la de Colmenar en la que fui elegida Secretaria General del Movimiento.

Han cambiado los tiempos: Con la disminución de vocaciones sacerdotales y religiosas en Europa hay más seglares trabajando a tiempo completo en servicios que antes realizaban los sacerdotes y religiosos; la secularización y descristianización de sociedades de antigua tradición cristiana requiere un primer anuncio misionero y en ello es importante el aporte y testimonio de los laicos para transmitir la experiencia de fe en la familia y en los ambientes sociales y culturales en general. Además en el mundo entero ha aumentado el empobreci-

miento y peligra la vida del planeta. Esto nos sintoniza a todos los seglares claretianos en un contexto de evangelización en nuestros ambientes, de anuncio de la buena noticia del Reino de la fraternidad, amor y justicia que Dios quiere para la humanidad y en comunión con la naturaleza. Es nuestro compromiso de seguidores de Jesús y a ello nos impulsa el Espíritu Santo.

“La Caridad de Cristo nos urge” decía Claret. Que María, madre y maestra, nos guíe en este caminar.



Cristina Martínez, sc

Después de casi un año de haber dejado de prestar el servicio de Secretaria General, aun están frescos en mi memoria los recuerdos, las ilusiones, las alegrías y también, porque no decirlo, las frustraciones que siempre acompañan a estos servicios.

Pero, este tiempo transcurrido puede que me sirva para ser un poco más objetiva al hablar del Movimiento de Seglares Claretianos. La serenidad y la paz que da el saber que ya son otros los que han asumido la responsabilidad de animar y dinamizar nuestro Movimiento, para que ésta “Obra de Dios” siga adelante, puede que me ayude a expresar lo que siento sin apasionamiento.

ACERCA DEL MSC CON MOTIVO DE LOS 25 AÑOS

Cuando en la V Asamblea General del MSC, celebrada en Santo Domingo (República Dominicana) en Julio de 1999, me pidieron si podía prestar al Movimiento el servicio de Secretaria General, mi intención fue negarme, me veía incapaz de prestarlo, estaba segura, porque era cierto, que cualquiera de los asambleístas allí presentes podía hacerlo de forma más eficaz y mejor que yo. Por otra parte, pesaba sobre mi la fuerza de la votación que la Asamblea había realizado; el último empujoncito me lo dio Diego, mi marido, que asistía también a la Asamblea, al decirme que estaba dispuesto a ayudarme y facilitarme la tarea. Así ha sido, en unas ocasiones supliendo mis tareas de madre cuando tenía que viajar para visitar las distintas Regiones del Movimiento, o asistir a eventos a los que los Seglares Claretianos éramos invitados a participar y en otras ocasiones renunciando a sus vacaciones para acompañarme y animarme “in situ” en dichos viajes.

Lo que si tenía muy claro es que creía en el MSC, que lo amaba profundamente por haber encontrado, al igual que otras muchas personas que he tenido la oportunidad de conocer a lo largo de estos ocho años, mi vocación cristiana y claretiana, fe y amor que se han visto reforzados tras las experiencias vividas en este tiempo pasado.

Ha sido una experiencia gratificante y esperanzadora comprobar como nuestro Movimiento constituye para cientos de personas de una extraordinaria diversidad, dispersas por distintos continentes, un vínculo de unión y una vía para llevar a la práctica su propia vocación y misión laical. Por todo esto, creo que ha merecido la pena dedicar tiempo, trabajo, empeño y entusiasmo para intentar con todos los seglares claretianos, la continuidad de esta “Obra Preciosa de Dios”. Doy gracias a Dios por mi vocación, por las personas que me ayudaron a descubrirla y por los medios que me facilitaron.

Como podéis imaginar, a lo largo de ocho años he tenido la oportunidad de vivir el Movimiento en profundidad, de conocerlo ampliamente y debo confesaros que he salido marcada al comprobar la realidad de la mayoría de nuestros hermanos. Un número muy elevado de ellos, a los que envío desde aquí mi más entrañable abrazo, viven en países y en áreas concretas de esos países, que pasan por enormes dificultades, careciendo de muchas cosas, incluso de las que consideramos imprescindibles. Pero lo que me ha marcado ha sido la enorme dignidad, alegría y fe en Dios con que afrontan su propia situación.

El Movimiento de Seglares Claretianos, como todos sabemos aunque a veces lo olvidemos, no es algo aislado, no, forma parte de una gran



PONTIFICIUM CONSILIUM

PRO LAICIS

1156/08/S-61/B 41

11 de junio de 2008

Estimado Señor:

Me es grato enviarle a Usted en calidad de Secretario General, un saludo cordial y afectuoso y, a través suyo, a todos los miembros del Movimiento de Seglares Claretianos que el 8 de julio de 2008, celebráis el 25º aniversario de vuestra fundación.

Para vosotros, Seglares Claretianos, que buscáis manifestar vuestra adhesión a Cristo según el espíritu de vuestro fundador e inspirador, San Antonio María Claret, esta celebración es muy significativa. Son veinticinco años de peregrinar y por lo tanto un momento particular de vuestra historia que os invita a agradecer a Dios por las bendiciones derramadas en vuestras vidas y en vuestro Movimiento. Pero también es una ocasión de renovación y por tanto de proyección al futuro: vosotros Seglares Claretianos, identificados con Cristo Misionero, sentís particularmente la urgencia de acoger el llamado de Cristo de extender el Reino de Dios e ir al encuentro del ser humano en todos los ámbitos donde éste se encuentre. Esto requiere de vosotros una continua formación en la fe y coherencia de vida cristiana, para que desde ella podáis responder a todas aquellas manifestaciones de la cultura actual que van en contra de la dignidad de la persona humana, creada a imagen de Dios. Sobre cómo responder a tantos, desafíos que superan las propias fuerzas humanas, el Papa Benedicto XVI filios alienta a no perder la esperanza y nos ofrece una clave iluminadora: «Se podrían enumerar muchos problemas que existen en la actualidad y que es preciso resolver, pero todos ellos sólo se pueden resolver si se pone a Dios en el centro, si Dios re:mita de nuevo visible en el mundo, si llega a ser decisivo en nuestra vida y si entra también en el mundo de un modo decisivo a través de nosotros» (BENEDICTO XVI, Homilía a los obispos suizos, 7 de noviembre de 2006).

Todo proyecto apostólico deberá por tanto tener a Dios como centro. Vuestro fundador, San Antonio María Claret se reconocía a sí mismo como «misionero apostólico», comprendiendo esta denominación como un verdadero don que configura al cristiano con algunos aspectos particulares del misterio de Cristo (cfr. Ideario, 3). Cristo durante toda su acción apostólica fue inspirado y movido por el Espíritu Santo de amor. Es el Espíritu Santo también la fuente de la misión de la Iglesia quien dona al cristiano la alegría y el ardor por la evangelización (cfr. Lc 4,18-19). Por ello, las abundantes referencias al Espíritu Santo que se leen en vuestro Ideario han de ser para vosotros un punto de referencia continuo para vuestra reflexión y acción: se trata de vivir la existencia movida bajo las inspiraciones del Espíritu que posibilita poner a Dios en el centro de la misión apostólica y llevar auténticamente el amor de Cristo a las personas con una caridad afectiva y efectiva.

Un segundo elemento, particularmente relevante para el mundo de hoy y de grande importancia en el estilo de vuestro apostolado, es vuestro propósito de ofrecer la experiencia de la fe vivida en comunidad y comunión. La comunidad centrada en el Señor Jesús es ya en sí misma, un medio privilegiado para anunciar el Evangelio en un mundo individualista, donde las personas viven cada vez más en soledad y aislamiento. Vosotros habéis hecho vuestras las palabras: «Nadie puede creer solo, como nadie puede vivir solo. Nadie se ha dado la fe a sí mismo, como nadie se ha dado la vida a sí mismo. (...) Cada creyente es como un eslabón en la gran cadena de los creyentes. Yo no puedo creer sin ser sostenido por la fe de los otros, y por mi fe yo contribuyo a sostener la fe de los otros» (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 166).

Deseo concluir este breve saludo y felicitación volviendo nuestra mirada a María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia, por quien San Antonio María Claret nutría una amorosa devoción y a quien atribuía una especial presencia en su misión apostólica. Vuestro fundador se sentía formado y modelado en la fragua del amor de María. Haced vuestros los sentimientos de vuestro fundador que se sentía formado y modelado en la fragua del amor a María. El no se entendía como protagonista de la misión apostólica sino que se consideraba a sí mismo como un instrumento de su maternidad divina. María estaba presente siempre en su vida y en su predicación misionera afirmando: «porque María Santísima es mi Madre, mi Madrina, mi Maestra, mi Guía y mi todo después de Jesús» (Cfr. S. AN-

LOS QUE ASISTIERON A VILLA DE LEYVA

Fernando López Tapia (Antiguos Alumnos, Madrid)

1. Cuáles eran las expectativas que tenían cuando asistieron a la asamblea de Villa de Leiva

La Asamblea de Villa de Leiva estuvo precedida de Asambleas de Zona (continentales). Participé en la Asamblea de Europa y allí tuvimos oportunidad de debatir el ideario y hacer propuestas para su redacción definitiva. Aunque la Asamblea de Villa de Leiva se convocó como II Congreso de Seglares Claretianos (en continuidad con el I celebrado en Río de Janeiro), éramos muy conscientes del carácter "refundacional" de Villa de Leiva que, partiendo de la diversidad de los grupos participantes, consiguió relacionarlos, identificarlos en el carisma claretiano y consolidar una plataforma desde la que se pudiera favorecer el crecimiento de esos grupos y la creación y acompañamiento de otros nuevos.

2. Qué opinión tiene de la evolución del Movimiento en estos 25 años

Desde el Consejo General participé en la animación de los cuatro primeros años del Movimiento, lo que me ayudó a completar mi visión sobre la realidad de los grupos y a verificar cómo el impulso de Villa de Leiva "enganchó" a muchas personas y cristalizó en nuevas iniciativas. Tras estos 25 años creo relevante la consolidación del Movimiento como una realidad viva, querida y compartida. Creo que tendremos que seguir profundizando en compartir nuestra identidad y nuestra diversidad laical, en promover la riqueza del carisma claretiano y el carácter del movimiento como tal, sin caer en la tentación de jerarquizarlo y normativizarlo. En definitiva, creo que tenemos que estar agradecidos por estos 25 años e ilusionarnos y comprometernos en el futuro del Movimiento.

Marta Lucía Gutiérrez, sc (Colombia)

Centralmente fue reiniciar el MSC en Colombia, con muchos grupos de bastante trayectoria, no sólo en la línea de la evangelización sino en la influencia de la educación; se notó la presencia y apoyo de la provincia, desde luego la presencia continua de animación del gobierno general con el Padre Antonio Vidales, a la cabeza. En el desarrollo de dicha asamblea, el famoso análisis de la realidad orientado por el Padre Francisco Rouux, de los Jesuitas, fue clave tanto para animar a unos como para aterrizar a otros, desde ahí, los SC de Méjico dieron otra posición. De aquí de Colombia mucha diversidad y mucho debate sobre si se decía Claretianos Seglares ó Seglares Claretianos, después de 4 años la etiqueta es la de ahora.

Manuel Caravallo Daza (Grupo Adultos de Sevilla, España)

Era un momento agitado de la Iglesia en que las nuevas perspectivas del reciente Concilio habían abierto nuevos horizontes para los laicos, y movimientos como el de la Teología de la Liberación se respiraba por toda Latinoamérica.

En aquellas fechas estaba próximo a casarme. Sentía la necesidad de profundizar en la espiritualidad conyugal. Entre los seglares allí reunidos encontré muchas personas solteras con un estilo de vida más cercano al de los religiosos que al de los laicos. También había algunos matrimonios mayores, pero quizás por la diferencia de edad, con otras expectativas espirituales. Es por esto que, a pesar de reconocer el atractivo que contenía la proyección mundial del incipiente movimiento, mi camino se inclinó hacia otra asociación internacional, Los Equipos de Nuestra Señora, más acorde con mi inquietud conyugal.

¿Cómo ves la evolución del Movimiento en estos 25 años?

Aquí en Andalucía he podido comprobar cómo el serio proceso de formación de los jóvenes en los colegios y parroquias claretianas está produciendo comunidades con una identidad seglar muy sólida.

*Lolita Paz Castellanos
(Grupo de Adultos de Sevilla, España)*

- Por supuesto que te dejo todo lo que tengo de Villa de Leyva.

En cuanto a la primera pregunta, pienso que las expectativas eran:

- 1º Dar consistencia al movimiento.
- 2º Formarlo, doctrinalmente.
- 3º Consolidar las estructuras y
- 4º Consolidar el Carisma claretiano.

Personalmente yo tenía grandes expectativas. Seglares Claretianos de países muy distintos unos de otros, pero con algo en común: extender el Reino de Dios al estilo de Claret. Ser semillas y fermento en el mundo con este carisma que nos unía.

2ª pregunta. La evolución ha sido muy buena. Ha tomado una consistencia jurídica. Una estructura construida por sí misma, ya no depende de los claretianos como antes y los grupos han aumentado en nº y en calidad.

familia: la Familia Claretiana. Pues bien mis vivencias pasadas me han permitido constatar algo para mí muy importante. He podido comprobar el cariño que nos tienen a nivel de cada una de las otras ramas, de los distintos Gobiernos Generales he recibido como representante del MSC, todo tipo de atenciones ¡Vaya! ¡Que somos los hijos mimados de la Familia!

Y después de todos estos años en primera línea ¿Cuál es mi impresión a cerca del estado general del MSC? En relación a su estructura y funcionamiento corporativo, lo primero que me viene a la mente, no es una impresión personal es una realidad, somos un Movimiento muy joven que se encuentra, por así decirlo en su primera infancia, a pesar de los años de pertenencia al mismo no fui consciente de ello hasta comprobarlo personalmente. Es un Movimiento dotado organizativamente de una estructura mínima, me atrevería a decir dema-siado liviana, por lo que deberíamos exigirnos todos un poquito más para facilitar a los futuros Consejos Generales y Regionales su labor y de esa manera poder avanzar. Como toda organización joven se encuentra ante carencias importantes en medios humanos y económicos, un Movimiento que todavía no ha alcanzado esa sabiduría que dan los años y la experiencia que ayuda a acertar en la solución de los problemas que en la vida de cada día y en cada ambiente van apareciendo. No obstante, la solución a esta realidad pasa porque cada seglar claretiano asuma hasta sus últimas consecuencias nuestro IDEARIO, que se debería convertir para todos en "alimento" del que hay que nutrirse para desarrollar un mayor sentido de pertenencia y un mayor compromiso. Pero ante lo dicho antes añado que para Dios no hay nada imposible y que tengo la absoluta certeza de que nunca nos abandonará, que seguirá alentando al Movimiento como lo ha venido haciendo hasta ahora, como he tenido ocasión de comprobar gracias al ejemplo de muchos seglares claretianos con los que tenido la dicha de conectar personalmente.

Aprovecho este momento y este espacio que me brinda la Revista para agradecer a Aurora Bailón, a Julio César Cadima, al P. Joseph Mª Abella, cmf, a Milagros Vicente, a Nancy Burgos y al P. Vicente Sanz, cmf, el apoyo y el aliento que en todo momento me dieron para realizar las tareas encomendadas, es decir a los Consejos Generales de los que formamos parte en estos periodos anteriores. Para mí el trabajo en equipo es fundamental y mi sueño hubiera sido que el contacto entre los miembros del Consejo General hubiera sido más estrecho, pues el apoyo mutuo en los momentos de dificultad es imprescindible. Muchas gracias por vuestra cercanía.

Precisamente el recordar ahora mi etapa como Secretaría General me lleva a atreverme a hacer una recomendación para el futuro, sería necesario potenciar la estructura del Consejo General ya que tres personas, cada una viviendo en un país diferente y encontrándose solamente una vez al año, tienen muy difícil llevar a cabo un plan de trabajo ambicioso para un Movimiento tan disperso a lo largo y ancho del globo como el nuestro, e incluso de conseguirse esto, no será suficiente si todos los seglares, desde las comunidades, pasando por las distintas Regiones, no estamos dispuestos a prestar más colaboración. Colaboración que se puede plasmar a través de muchas acciones concretas, como por ejemplo servir de traductores para los distintos documentos del Movimiento, recuerdo que, afortunadamente, hay seglares claretianos de habla castellana, inglesa, portuguesa e italiana con los que prácticamente solo se mantiene comunicación en castellano; participar en las comisiones de Internet o en la comisión de publicaciones o para preparar materiales formativos, etc. Son muchas cosas que tres personas solas no pueden abarcar, pero que entre todos serían fácilmente resueltas.

Cuando recuerdo las muchas tareas que debería haber realizado y que por escasez de medios de todo tipo, incluidas mis muchas limitaciones personales, no fueron abordadas, no puedo dejar de acordarme con dolor, de nuestros hermanos seglares claretianos de África ¡Cuántas veces comprendí lo imprescindible que resultaba visitarlos personalmente! ¡Nunca pude materializar este proyecto! ¡Que pena!

Otro aspecto en el que necesitaríamos dar, como seglares comprometidos con nuestro Movimiento un salto cuantitativo, es en la economía hasta llegar a la autofinanciación. Se que este es un tema del que cuesta hablar, tenemos un cierto pudor al hacerlo pero, por desgracia, no hay organismo que pueda subsistir sin medios económicos y en este aspecto me atrevería a firmar que hay mucho camino por recorrer.

Como veis, han sido unos años intensísimos, llenos de muchas experiencias que nunca pasaron por mi imaginación pudiera llegar a vivirlas. Han sido unos años felices, con sus luces y sus sombras, más luces que sombras, por los que doy gracias a Dios y a los hermanos que al confiar en mí me dieron la oportunidad de vivirla.

Muchas gracias por la vida de San Antonio Mª Claret, me cautivó y enamoró profundamente. A través de su Autobiografía sigo sus huellas con la ayuda y el consuelo de sentirme protegida y acurrucada en el Corazón de María.



Movimiento de Seglares Claretianos
Secretaría General

Sevilla, 8 de Julio de 2008

25 AÑOS DE FIDELIDAD AL EVANGELIO

Celebramos 25 años de la constitución del movimiento de seglares claretianos y la aprobación del Ideario en Villa de Leyva (Colombia). Aquella Asamblea de 1983 significó *“un gran estímulo a seguir a Jesús y a comprometernos cada día con más generosidad en la construcción del Reino de Dios”*. Y así sigue siendo después de 25 años. Los seglares claretianos seguimos siendo *“cristianos que tratamos de hacer nuestra la misión de Jesús en el mundo, vivimos las exigencias del Reino y prestamos en la Iglesia un servicio de evangelización según el carisma y el espíritu de San Antonio Ma. Claret, dentro siempre de nuestra identidad seglar”*¹.

El Ideario sigue siendo hoy una guía esencial para responder a nuestra llamada. Como escribían los asambleístas de Florencio Varela, *“Es cierto que para el seguidor de Jesús la única norma de vida es el evangelio. Pero el Ideario no es otra cosa que una lectura del evangelio y de sus exigencias más radicales desde la óptica de nuestra vocación y misión; una lectura de todo el evangelio en la que adquieren especial relieve algunos aspectos más directamente relacionados con la misión de los seglares claretianos, es decir con lo que Dios quiere que seamos y que hagamos en la Iglesia el servicio del Reino.”*²

Tras las dos primeras asambleas, hemos seguido trabajando en este ideal: profundizamos en el **servicio a la Palabra y su acción transformadora** (Madrid, 1991), en el **seglar claretiano como comunidad de contraste** (Campinas, 1995), en la **misión profética** (Santo Domingo, 1999), en **nuestra misión en el momento actual** (Vic, 2003) y en **nuestra espiritualidad** (Mixco, 2007). Ha sido un importante esfuerzo de ir discerniendo lo más *urgente, oportuno y eficaz* para la extensión del Reino, procurando como nuestro padre carismático, S. Antonio María Claret, estar atentos a los signos en nuestro tiempo para dar una

respuesta adecuada a las demandas de justicia, paz y felicidad del hombre de hoy.³

Es esta una ocasión de renovar de nuestro ardor evangelizador. Pero para evangelizar primero hemos de haber sido realmente evangelizados. La conversión y el cambio de vida, personal, familiar y comunitario, es condición indispensable para que surja la acción apostólica del cristiano.⁴ No hay evangelización si previamente no hay una conversión radical, una transformación profunda de la mente y el corazón⁵. En el documento de la Asamblea de Guatemala *«Formados en la Fragua del Corazón de María. Un camino para vivir la espiritualidad del Seglar Claretiano hoy»* encontramos las claves para, bebiendo de las fuentes de nuestra espiritualidad⁶ poder ser testigos creíbles: *“La experiencia del fuego es la experiencia de encuentro con el Dios de la vida y de la historia, que manifiesta su amor en la trama del mundo”*.⁷

Que nuestras comunidades sean evangelizadas y evangelizadoras requiere una continua atención de nuestra formación, y el discernimiento permanente sobre la coherencia de vida cristiana, para poder dar razón de nuestra esperanza. Para poder ser testigos en todos los ámbitos, para transformar desde dentro todas las realidades: la familia, el trabajo, la cultura, la economía, la política, las artes, los medios de comunicación, la ciencia, el pensamiento... Y utilizar todos los modernos medios que estén a nuestro alcance para hablarle al hombre de hoy en un lenguaje actual.

Es cierto que la buena noticia ha de ser proclamada en primer lugar con el testimonio, pero los seglares claretianos no hemos de olvidar que como bautizados tarde o temprano hemos de

1 Ideario, 1.

2 Introducción al Ideario. Florencio Varela, 1987.

3 Cfr. Ideario, 40.

4 SEBASTIÁN, Fernando: Los fieles laicos, iglesia presente y actuante en el mundo. Congreso de Apostolado Seglar. 2004

5 PABLO VI, Evangelii Nuntiandi, 10.

6 Ideario, 26.

7 «Formados en la Fragua del Corazón de María. Un camino para vivir la espiritualidad del Seglar Claretiano hoy» Documento de la VII Asamblea General. Mixco, Guatemala, 2008.

proclamar la Palabra de Vida: el propio Jesús de Nazaret Hijo de Dios⁸.

La dimensión comunitaria del ideario sigue siendo uno de los pilares vivos del movimiento: La adhesión al Reino conlleva la comunión la Iglesia universal, la gran comunidad de convertidos que se lanza a su vez a la conversión de todos los hombres: en palabras de Pio XII, los laicos *“deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser la Iglesia; es decir, la comunidad de los fieles sobre la tierra, bajo la guía del Jefe común, el Papa, y de los Obispos, en comunión con él. Ellos son la Iglesia”*.⁹

La internacionalidad del movimiento, nos ayuda a sentir la universalidad de la Iglesia. La presencia de nuestras comunidades en países desarrollados y empobrecidos, nos ayuda a tener una visión más completa, a conocer tantos problemas que atañen a la justicia, a la liberación, al desarrollo y a la paz en el mundo, y de los que nuestra labor evangelizadora nunca debe desligarse. Como a Claret, la Caridad de Cristo nos urge a poner fin a la deshumanización del mundo actual.

Es tiempo de acción de gracias. 25 años son apenas la mocedad de un movimiento en la Iglesia. Pero hemos de ser conscientes de que, dentro de nuestra pobreza y limitación, esta *obra preciosa de Dios* es un regalo para la Iglesia. Porque nuestro carisma no es ni el más importante ni el más numeroso, pero es el que el Espíritu ha querido dar a la Iglesia a través de los seglares claretianos. Y esto conlleva la responsabilidad de sacar provecho de los talentos: *“Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se le devolverá su sabor?”*¹⁰

Es tiempo de acción de gracias por nuestros hermanos y hermanas en el camino: la Familia Claretiana, que nos enseña, orienta y cuida como se cuidan los hermanos y entre todos compartimos y cuidamos ese tesoro que es el carisma claretiano.

Somos conscientes de haber recibido el don de vivir el misterio materno de María dentro del misterio de Cristo, que nos lanza como en Pentecostés a anunciar al Resucitado¹¹. Este amor y confianza nos hace caminar con la alegría y la certeza de quien se sabe en brazos de su Madre.

Pedimos la intercesión de María y de San Antonio María Claret, para que nos iluminen en nuestra labor evangelizadora, para que convierta a los seglares claretianos en saetas que penetren en el mundo y lleven hasta los rincones más oscuros la Luz de Cristo.

En nombre del Consejo General, recibid un fraternal abrazo en el Corazón de María,

Constantino Rodríguez, sc
Secretario General

8 Pablo VI: Evangelii Nuntiandi, 22

9 Pio XII, Discurso a los nuevos Cardenales, 20 de febrero de 1946, AAS, 38, 149

10 Mt 5,13

11 Ideario,35

